



Nombre de alumno: Francisco Vázquez Martínez

Nombre del profesor: Sandy Naxchiely Molina Román

Nombre del trabajo: Ensayo

Materia: Niñez

Grado: 4

Grupo: A

Comitán de Domínguez Chiapas a 10 de octubre de 2021

Introducción

El juego es parte de la infancia del ser humano desde... siempre; pero las implicaciones de este en el aprendizaje parecieran que se pasan por alto, pues el juego representa un instrumento muy importante de adquisición de conocimientos, siendo parte de las diversas etapas que conforman la niñez, proporcionando las facultades para conocer el entorno y relacionarnos con nuestros pares. Cada etapa de la infancia de las establecidas por Piaget se relaciona con un tipo de juego en particular con características especiales según las capacidades del infante en determinado estadio de la niñez (sensorio motriz, preoperacional, de operaciones concretas). A continuación, nos enfocaremos en uno de esos estadios de desarrollo y el tipo de juegos relacionados a este, para determinar los alcances y las características propias de las actividades que ayudan a ciertos aspectos del aprendizaje según las capacidades del niño.

El juego en la etapa preoperacional

El desarrollo humano a nivel intelectual conlleva un sin número de elementos que contribuyen a su formación. Desde su nacimiento el ser humano se embarca en un viaje de descubrimiento de su entorno y la naturaleza de las cosas, desde el nacimiento nos valemos de varias herramientas para poder relacionarnos con el ambiente e interactuar con lo que nos rodea, los sentidos ofrecen la principal fuente de aprendizaje, observar los objetos próximos a nosotros, tocarlos y el viejo reflejo de llevarse las cosas a la boca son muestras de los instintos que seguimos para la obtención de conocimiento y familiarización de nuestra zona de desarrollo. Conforme se crece, las herramientas son más variadas y se adaptan a las capacidades que poseemos hasta determinado punto de la vida. De igual forma a partir de imitar conductas observadas en los mayores y personas con quienes convivimos, obtenemos parte de dichas conductas y costumbres, que pueden o no permanecer con nosotros en edad adulta. Otras herramientas conocidas que inducen al aprendizaje serían la emulación de conductas, el condicionamiento, aprendizaje por ensayo y error, la observación y el juego. Este último será del que hablaremos a continuación para delimitar sus beneficios en el desarrollo temprano.

El juego es parte fundamental y una característica de la conducta en la niñez, a través de esta herramienta se adquieren diversas habilidades como son las motrices, de coordinación, de relación de conceptos, etc. Es de saberse que el juego como herramienta se adapta según la edad del niño y se desempeña en función de las capacidades del individuo; en este trabajo haremos énfasis al periodo de 3 a 7 años el infante y los tipos de juegos que se desempeñan en esa etapa.

“El juego sigue a la vida del ser humano en sus diferentes etapas evolutivas, y le ayuda a madurar, crecer, comprender, socializarse y aprender. En el juego también se lucha y se compete, o no, como en el caso de los juegos cooperativos. En el juego se estimula la alegría, la autoestima y la confianza en uno mismo. El juego, además, tiene relación con el trabajo, la sexualidad, la belleza y la cultura”. (paredes, 2009)

El juego favorece el forjamiento de conocimiento, especialmente el espacial, de relaciones interpersonales, de habilidades y destrezas, etc. El juego se ha incorporado en los

programas de estudio de los niveles básicos y se ha implementado como complemento a diversas actividades escolares para facilitar la comprensión de diversos temas en distintas materias, ya que, además de inducir a la comprensión, hace que el tema sea divertido y fácil de digerir para los niños. De igual forma existen diversos tipos de juegos que se aplican en distintos contextos como lo son:

1. Juegos Sensoriales: desarrollan los diferentes sentidos del ser humano. Promueven el predominio de uno o más sentidos.
2. Juegos Motrices: buscan la madurez de los movimientos en el niño.
3. Juegos De Desarrollo Anatómico: estimulan el desarrollo muscular y articular del niño.
4. Juegos Organizados: refuerzan el canal social y el emocional.
5. Juegos Pre deportivos: Juegos que tienen como función el desarrollo de destrezas específicas de los diferentes deportes.
6. Juegos Deportivos: Desarrolla los fundamentos y la reglamentación de un deporte, como también la competencia y el ganar o perder.

Cada tipo de juego tiene características especiales y aspectos que resaltan. Así también se limita a ser aplicable en ciertas edades, adaptándose a los estadios establecidos por Piaget, los cuales son: sensoriomotriz, preoperacional y de operaciones concretas, y se relacionan con los tipos de juegos siguientes.

Juego funcional (etapa sensoriomotriz)

El niño realiza acciones motoras para explorar diversos objetos y responder a los estímulos que recibe. Este tipo de juego promueve el desarrollo sensorial, la coordinación motriz gruesa y fina, la permanencia del objeto y la posibilidad de reconocer causa-efecto.

Algunos juegos representativos en este estadio son: dejar caer objetos, encontrar un objeto que está aparentemente escondido, alcanzar algún objeto apoyándose de otro, agitar una sonaja, gatear, correr, saltar, encender un juguete presionando un botón.

Juego simbólico (etapa preoperacional)

El niño simula situaciones y representa personajes de la vida cotidiana y de su entorno. A través de este juego el niño comprende y asimila lo que observa, escucha y siente, desarrolla su creatividad, imaginación, fantasía y convivencia con sus iguales.

Juego de reglas (operaciones concretas)

Este tipo de juego surge antes de los 6 años, en él los niños establecen las normas necesarias para jugar, sin embargo, pueden cambiar las reglas siempre y cuando el resto de los integrantes estén de acuerdo. Es a través del juego de reglas que los niños aprenden a respetar normas, a esperar turnos, desarrollan tolerancia a la frustración y viven valores como el respeto. Algunos juegos tradicionales son: el lobo, las escondidillas, memorama, lotería, boliche entre otros.

Es así, que con la explicación anterior resaltaremos el juego simbólico en la etapa preoperacional, que, en relación con la etapa, presenta beneficios como, comprender el entorno en que se vive, adquirir y practicar conocimiento sobre roles sociales, ayuda a desarrollar el lenguaje, también favorece la imaginación y creatividad.

En la etapa preoperacional se desarrolla el uso del lenguaje y la capacidad de pensar en forma simbólica. Se es capaz de pensar en operaciones unidireccionales. Pero es difícil considerar el punto de vista de otra persona.

El niño en esta fase cree que los objetos inanimados tienen los mismos sentimientos que ellos; poseen cierto egocentrismo y ven todo con fantasía. Son capaces de relacionar imágenes y objetos con sus significados. Por ejemplo, pueden jugar a que una caja es un coche.

También es de resaltar, que la etapa preoperacional a su vez se divide en sub etapas que abarcan edades en las cuales también hay juegos característicos.

El niño de 2 a 3 años tiende a darle vida a todo lo que lo rodea, como jugar con muñecas y pretender que son personas.

De los 3 a 4 años es la etapa en que se crean los amigos imaginarios, en donde juegan con ellos con roles más complejos.

De los 4 a 7 años pasan de los juegos simbólicos a juegos imaginarios en grupo. Mediante estos juegos que se obtiene parte del conocimiento en esta etapa de la niñez.

Privar del juego a los niños en esta etapa o en cualquiera de las existentes significaría una falta en su desarrollo, dificultaría ciertos aspectos de su progreso cognitivo y afectaría su relación con los demás.

“El juego es la esencia de la vida, constituye la base más importante para el desarrollo saludable de los niños y niñas, y de la interacción entre adultos y niños; y si los niños y niñas juegan, mantendrán esa frescura en su vida adulta. Además el juego ofrece al niño oportunidades para desarrollar habilidades, para transformar las experiencias pasivas en actividades, implica acción y participación que favorece el surgimiento de la conciencia, la autonomía, el pensamiento y la creatividad". (Quizhpe, Bojorque y Martínez, 2001)

Con lo anterior abordado, se puede afirmar que en muchas ocasiones no se le ha dado al juego el suficiente crédito por su participación en la formación de carácter cognitivo en el ser humano y se ha minimizado su importancia, importancia que tiene un gran peso en nuestro crecimiento y valor simbólico y real en la formación de la conducta y la inteligencia que nos acompaña durante toda nuestra vida.

Conclusión

Como ya vimos, el juego es tan importante para el aprendizaje como las lecciones formales en la escuela, pues dan otro panorama a la manera en que se forma al ser humano en conocimiento, facilitan aspectos psicológicos y sociales en los niños y su desempeño y relación con mundo que lo rodea, así también le da las herramientas para interactuar con su entorno en función de sus capacidades y la etapa de la infancia en que se encuentren. Es importante considerar al juego como parte fundamental del desarrollo infantil por todas sus implicaciones.

Los primeros años de vida son esenciales en la formación futura y el complemento del aprendizaje con juegos es óptimo para el desarrollo de la inteligencia, según las necesidades del niño. Es por ello que se le debe dar la suficiente importancia a los juegos en la educación.

Bibliografía

Araujo, G (2020) El juego en el desarrollo intelectual del niño Universidad. Revista Universidad, Ciencia y Tecnología, P. 99

Paredes, J. (2003). *Juego, luego soy. Teoría de la actividad lúdica*. Sevilla: Wanceulen.

Gabriel y Adrián (2021) Etapas de Piaget y los juegos.

<https://gabrielyadrian.com/juegos-etapas-de-piaget/>